

tas : venia Annibal de Africa , quando fué nombrado Lugar Theniente de los Exércitos ; pero la muerte de Asdrubal que no estubo muy distante le dexó el comando supremo. Se hallaba en una edad fogosa , no respiraba mas que deseo de combatir , y asi acometió á Sagunto , y lo tomó á toda fuerza : No contento con esto , y dando rienda á sus designios , pasó los Pirineos á pesar de los estorbos que encontró : los habitantes de Rosas , y de Ampurias , juntos con los de la villa , hoy nombrada Blanes , disputáron mucho con Annibal sobre su tránsito por aquella parte , pero al fin fueron vencidos : esta alianza se halla confirmada con la inscripcion de una piedra que refiere largamente Ciriaco Anconiteno. En estas ocurrencias se distinguió mucho un Caballero Catalan llamado Handubal que apaciguó los Pertusios , ó habitantes del Pertús , Villa del Condado del Rosellon.

Los romanos tomaron una gran parte de sentimiento por la ruina de los Saguntinos sus antiguos aliados. Irritados vivamente contra su destructor dispusieron quanto les pareció posible para vengarlos , pero el mal era irremediable. La negligencia que habian tenido en socorrerles , no podian indultarla con pretexto alguno : acaso se decidieron á enviar tropas á España , porque temerosos de los grandes sucesos de los Cartagineses , los veian muy cerca de llevar la guerra al medio de la república. El Consul Cornelio Scipion , á quien cupo en suerte el gobierno de España , se embarcó con una Armada poderosa , pero habiendo sabido que Annibal traspasaba los Alpes se fué á Génova despues que encomendó la Armada á Cneo Scipion su hermano.